

(2 carillas
doble f.)

Sociología de la Comunicación

Unidad 1.-

Modernidad / Posmodernidad

LA SOCIEDAD

TRANSPARENTE

Gianni Vattimo

Introducción

- Gianni Vattimo nació en Turín en 1936 donde estudió y donde todavía continua impartiendo clases de estética, aún habiendo tenido una carrera académica de lo más errante: desde Alemania, en la Universidad de Heidelberg las órdenes de Hans-Georg Gadamer, a profesor visitante en Universidades americanas como Los Ángeles, New York University y State University de Nueva York. Especializado en filosofía alemana moderna y contemporánea, sus influencias recaen especialmente en Nietzsche y Heidegger. Pero su vida no se ha reducido, ni mucho menos, al ámbito académico, sus irrupciones en tanto el debate público como en la política son habituales, cosa que le hace ser unos de los pensadores actuales más reconocidos e influyentes. Declarado católico y de izquierdas, se considera uno de los representantes del postmodernismo. Su doctrina, el pensamiento débil, se esfuerza por criticar la modernidad como pensamiento que ensalza la uniformidad, lo continuo, el progreso o la superación, y más cuando, de cada vez más, la realidad se impone de forma fragmentada, discontinua, heterogénea y múltiple. *La sociedad transparente* es un ejemplo claro de este propósito, de cómo la diversidad y las minorías pueden y deben tomar la palabra en esta sociedad postmoderna sustituyendo a unos valores quizá ya viejos y anticuados. Los *mass-media* como elemento fundamental en esta transformación y este nuevo mundo es el fenómeno en torno al que gira una reflexión acerca del paso de lo moderno a lo postmoderno y las variaciones sociales, culturales y artísticas que ello implica.

La sociedad transparente

- Es obvio que los medios de comunicación juegan un papel determinante en la configuración de la vida social, política y cultural de las comunidades actuales. Si algo no sale por televisión, no se escucha por la radio o no se lee en el periódico, no existe o, como mucho, queda reducido a una simple estadística que agrupa, por ejemplo, a un individuo dentro de su papel de hombre, blanco, de 18 a 35 años, que piensa x acerca de algo que precisamente ha salido en un medio de comunicación. A través de los medios de comunicación, de los *mass media*, conocemos qué ocurre en el mundo, qué dice el presidente del gobierno o cómo ha quedado nuestro equipo de fútbol. Ellos toman un papel protagonista mediante un papel del supuesto informador objetivo o subjetivo en las revueltas sociales o los cambios políticos e imprimen celeridad a nuestra vida cotidiana. Ahora bien, Vattimo, en un libro publicado antes del uso masivo de Internet, comprende a estos *mass media* como uno de los motores de cambio de la sociedad moderna a la posmodernidad.

La modernidad concluye cuando "deja de ser posible hablar de la historia como de algo unitario." Cuando, debido a un ensanchamiento del mundo, debido a que somos capaces de llegar en menos de un día al otro extremo del mundo, la cultura occidental deja de mirarse el ombligo y se da cuenta de que la suya no es la única historia que cuenta, el suyo no es el único modelo de racionalidad posible y, en definitiva, la suya no es la única idea de humanidad posible. Se disuelven los grandes relatos porque se hace posible que

otras culturas e incluso subculturas dentro del mismo occidente tomen voz y den otras visiones del mundo: "una pluralización irrefrenable y que torna imposible concebir el mundo y la historia según puntos de vista unitarios". El papel aquí de los medios de comunicación es innegable. Son los *mass media* los que facilitan y hacen posible que las minorías tomen voz y que el pensamiento y las cosmovisiones dejen de tener univocidad.

Por otra parte, los *mass media* exigen un mundo que manipular, exigen realidades distintas, "¿qué sentido tendría la libertad de información, o incluso la mera existencia de más de un canal de radio y televisión, en un mundo en el que la norma fuera la reproducción exacta de la realidad, la perfecta objetividad y la total identificación del mapa con el territorio?". El supuesto posmoderno que anula el concepto de verdad absoluta y universal se hace patente en los *mass media*, el mundo lo entendemos como nos lo enseñan, y esa imagen nunca puede ser identificada con una totalidad. La realidad pasa así a ser suma de múltiples interpretaciones y construcciones de las que nosotros no somos sino insignificantes coprotagonistas.

Para Vattimo, esta perdida de realidad no es una perdida sino todo lo contrario. Sólo a través de ella son posibles nuestros ideales de emancipación, esto es, un *extrañamiento*. Sólo cuando las minorías son capaces de tomar la palabra podemos darnos cuenta que ni estamos solos ni tenemos razón: "si profeso mi sistema de valores -religiosos, éticos, políticos, étnicos- en este mundo de culturas plurales, tendré también una aguda conciencia de la historicidad, contingencia y limitación de todos estos sistemas, empezando por el mío."

Vemos como los *mass media* son capaces de jugar un papel en el cambio de una conciencia, de una época e incluso de una metafísica donde el ser se asocia con el movimiento, la discontinuidad y donde el diálogo y la interpretación son las categorías esenciales para un "nuevo modo de ser (quizás, al fin) humano"

Las actuales ciencias humanas, y este es el segundo punto que va a tratar Vattimo, serían imposibles, o al menos de lo serían de una forma muy diferente, sin los medios de comunicación presentes. La filosofía, la historia o la sociología actuales, entre otras muchas, se hacen posibles por la expansión del mundo antes descrita, "se hallan condicionadas en una relación de recíproca determinación por el constituirse de la sociedad moderna como sociedad de la comunicación. Las ciencias humanas son a un tiempo efecto y medio de un ulterior desarrollo de la sociedad de la comunicación generalizada."

Vivimos en una civilización de la técnica donde, dejando de lado la tecnología como instrumento de dominio de la naturaleza, se define como "por los sistemas de recogida y transmisión de informaciones". Así, la sociedad tecnológica es también la sociedad de los *mass media* donde la imagen, la rapidez y la simultaneidad se hacen imprescindibles - donde, por ejemplo, el mundo entero pudo ver en directo estrellarse el segundo avión contra las torres gemelas-, quedando por ver si esto posibilita o no la utopía ilustrada de la absoluta transparencia. Dicho ideal, que recogió el positivismo, queda claro, como anteriormente se ha dicho, ha sido desecharido, donde "la sociedad de las ciencias humanas es aquella en la que, finalmente, lo humano ha llegado a ser objeto de conocimiento riguroso, válido, verificable" queda un proyecto descartado pues los *mass media* no proporcionan ese ideal, se dirigen en camino contrario: a la "fabulación del mundo". Por tanto, los *mass media* únicamente proporcionan una interpretación del

mundo y las ciencias humanas deben tomar conciencia de lo que ello significa y emprender la tarea de "poner de manifiesto la pluralidad de mecanismos y armazones internos con los que se constituye nuestra cultura."

Tanto hablar de fabulación lleva a Vattimo a enfrentarse al mito y a la posición que éste ocupa en la sociedad posmoderna. Si bien la sociedad moderna ha pretendido combatir el mito en todas sus formas, la filosofía del siglo veinte ha mostrado como la propia filosofía moderna se ha configurado ella misma como mito. Ya sea el mito ilustrado, científista o socialista, la presunta desmitificación ha pasado a convertirse en mito. Por otra parte, ha quedado demostrado que la capacidad del mito para mover a las masas es casi insustituible. En esta reflexión acerca de los *mass media* dejaré a un lado la crítica de Vattimo a las posiciones actuales en torno al propio mito. Sólo remarcar que las tres posiciones teóricas que dan cuenta del mito -arcaísmo, relativismo cultural e irracionalismo moderado- no son capaces de dar cuenta de éste, ya que al disolverse la filosofía de la historia por la imposibilidad de una historia universal y progresiva no han sido capaces de realizar una nueva filosofía de la historia, lo que provoca más de una incoherencia y el desenfoque del problema. Nuestra relación con el mito depende del proceso de desmitificación, queda marcado y determinado por éste, "el momento de desmitificación de la desmitificación se puede considerar como el momento en que justa y propiamente se pasa de lo moderno a lo posmoderno."

Ya no hay certeza apodíctica, ya no hay verdad absoluta, la seguridad se hallará en los relatos que proporcionan los *mass media*, donde se tomará conciencia de que la fábula es una fábula y se hallan vivos los procesos de emancipación desligados de una filosofía de la historia como progreso puesto que "muchos pueblos y culturas han entrado en la escena del mundo y tomado la palabra, mientras se ha vuelto imposible creer que la historia sea un proceso unitario, dotado de una línea continua dirigida hacia un *telos*."

En otro orden de cosas, el arte aparece como experiencia esencial en la vida humana. Quizá porque Vattimo sea, precisamente, profesor de estética, concibe a la experiencia estética como un anuncio y revelación de "los rasgos más relevantes de la existencia". Me permitiré otra vez dejar de lado el desarrollo de la gran parte de este capítulo y centrarme en la relación entre el arte y los *mass media*. Y es que este fenómeno varía dos de los elementos esenciales del arte: las condiciones de reproducción y la manera en que se produce el goce artístico, modificando, así, "de modo sustancial la esencia, el *Wesen* del arte."

Los *mass media* abren el arte a la civilización de masas, y lo hacen dándole una mayor superficialidad e incluso frivolidad. Banaliza el producto desde su mismo nacimiento puesto que tiene que llegar difundido por unos medios que así lo requieren y aun público que así lo exige. Cambia así la imagen clásica de la obra de arte "*monumentum aere perennius*". El *shock* se convierte así en el punto de llegada de la obra de arte: "movilidad e hipersensibilidad de los nervios y de la inteligencia" y "su acontecer como nexo de fundación y desfondamiento, en forma de oscilación y desarraigado, y, en definitiva, como ejercicio de mortalidad."

De este modo los *mass media* abren la posibilidad de debilitar una noción de realidad, recalcar la superficialidad y la movilidad de la experiencia y así escapar de la uniformidad y el dominio. "La sociedad del espectáculo de la que hablan los situacionistas no es sólo la sociedad de las apariencias manipulada por el poder, es también una sociedad en la

que la realidad se da con caracteres más débiles y fluidos, y en la que la experiencia puede adquirir los rasgos de la oscilación, del desarraigo, del juego."

En último lugar, Vattimo señala un paso de la utopía a la heterotopía en la relación entre arte y vida cotidiana que, obviamente, tiene que ver con esto a lo que ha llamado posmodernidad producido por los *mass media*. Esa cultura estética masificada de la que antes hemos hablado da lugar a un territorio en el que se elimina el consenso y aparece una multiplicidad de los "bellos", derivada, como ya hemos señalado, de una ampliación del mundo donde toman la palabra diversas culturas y diversos subsistemas. "La cultura de masas en modo alguno ha nivelado la experiencia estética viniendo a homologar todo lo bello a los valores de esa comunidad -la sociedad burguesa europea- que se sentía portadora privilegiada de lo humano". La utopía heredada de la tradición que intentaba unir el significado estético y el significado existencial se está realizando de forma distorsionada y transformada: "vivimos la experiencia de lo bello como reconocimiento de modelos que hacen mundo y comunidad sólo en el momento en que estos mundos y estas comunidades se dan explícitamente como múltiples."

Vattimo, G., *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós, 1990, p. 73.

Ibid., p. 80.

Ibid., p. 81.

Ibid., p. 85.

Ibid., p. 87.

Ibid., p. 91.

Ibid., p. 94.

Ibid., p. 97.

Ibid., p. 110.

Ibid., p. 131.

Ibid., p. 127.

Ibid., p. 134.

Ibid., p. 151.

Ibid., p. 152.

Ibid., p. 154.

Ibid., p. 162.

CUESTIONARIO

-Describir las características e importancia que atribuye a los medios de comunicación en las sociedades actuales.

- . la visión de la historia
- . el cambio de conciencia
- . relación de los medios de comunicación con las ciencias humanas
- . efecto de los medios sobre los mitos y los “relatos”
- . relación con el arte